

Mordentes

Podríamos parangonar el jazz con aquella frase célebre dicha sobre el «Quijote», repitiendo: «el jazz es esa música de la que todos hablan y muy pocos conocen.»

No despreciamos los arreglos. Sería tanto como desconocer buena parte del jazz. Porque si la improvisación es cien por cien esencia jazzística, no es en sí más que una parte—otra buena parte—del Todo del Jazz.

Los saxos van marcando con sus rúbricas la melodía que, de vez en vez, se entrecomilla, en algunas frases, por los fuertes acentos del metal.

Queremos cantantes con personalidad: poca o mucha. Lo que nos interesa es no sentir la monótona repetición de voces que se redicen, aun cuando los nombres de los artistas varíen.

El baile es un accidente del jazz, pero nunca su «por qué». Al fin y a la postre, el jazz es música y como toda música, es danzable; pero ¿sólo danza-

ble? He aquí la encrucijada que nos conduce al jazz —en su contenido— o nos aparta de él.

La música es algo más que «combinar los sonidos y el tiempo». En ese algo más, precisamente, es donde la música abre las puertas de su campo vastísimo, en plenitud de melodías...

Todavía los músicos secos y acorchados, los músicos llenos de Aritmética y vacíos de Música, siguen creyendo que sólo la obra larga, es digna de respeto y encomio. ¿Desde cuándo el néctar y la esencia se venden por barriles...?

Proclamemos bien alto la categoría musical del jazz. Digámoslo fuertemente a quienes, de forma estúpida, siguen adorando a tanta música mala y camuflada con ropaje más o menos sinfónico más o menos teatral. ¡Chillemos a los cuatro vientos esta especie de fariseísmo musical que tanto gusta de los ídolos de barro con purpurina dorada...!

Luis ARAQUE

Madrid, Enero de 1948

Si el número de Slim Gaillard, «Cement Mixer», fué lanzado al público en New York, ¿creéis que el éxito hubiera sido menos presentándolo en California? ¡Gracias por esta nota negativa!

Observad algunos de los nombres que han obtenido fama en el Oeste: Illinois Jaquet, Buck Clayton, Herschel Evans, Don Byas, Margaret Whiting, Jo Stafford, Les Hite.

Observad también a la cada día más importante compañía Capitol. No es que la alabe por ser la compañía con la que

impresiono mis discos ya que los grandes éxitos de la marca Capitol afirman mi punto de vista.

Los críticos han llevado a cabo una gran tarea dando a conocer el buen Jazz y el Swing en la costa del Oeste, por lo tanto merecen mucha admiración por su trabajo hombres como Gene Morgan, Al Jarvis, Peter Porter, Bill Anson, Carl Bailey. Y no quiero seguir citando nombres porque la lista sería interminable.

Me refiero a la California que conozco. A la California que vió llegar a la cumbre